

AS NECRÓPOLES ROMANAS DO ALGARVE. ACERCA DOS ESPAÇOS DA MORTE NO EXTREMO SUL DA LUSITÂNIA

MUSEU NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, 2018, 563 PP.
ISBN: 978-972-27-2694-8

AUTOR: CARLOS SAMUEL PIRES PEREIRA

RECENSIÓN: RAFAEL A. BARROSO ROMERO
ÁREA DE ARQUEOLÓGIA. UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA.

✉: rafa_3392@hotmail.com

ANÁLES
DE ARQUEOLÓGIA
CORDOBESA
NÚMERO 30 (2019)



Nos encontramos ante el resultado de las investigaciones llevadas a cabo por Carlos Pereira durante su período de doctorado. Sin embargo, a pesar de que este libro bebe directamente de su tesis doctoral, defendida en 2014 en la Universidad de Lisboa y agraciada con la máxima calificación, ha sido profusamente ampliado mediante la consulta de la bibliografía más actualizada, de manera que no es extraño encontrar referencias de años posteriores.

El amplísimo volumen de información que el autor recoge y analiza se pone ya de manifiesto tanto en la extensión del índice como de la obra misma. Y es que, como se puede colegir del título de la obra, prologada por Ana Margarida Arruda, el autor realiza un estudio integral de todas las necrópolis de época romana localizadas en el sur de Portugal. En la reglamentaria introducción, tras un repaso por los conceptos clave que conforman la visión que actualmente tenemos del mundo funerario romano, como son la propia idea de muerte y sus efectos en la planificación y desarrollo urbanos o los diferentes artefactos que aparecen en las tumbas y su significado simbólico, se justifica la necesidad de emprender un estudio de estas características debido a dos factores: la abundancia de información arqueológica acumulada con el paso de los años (sometida a un progresivo aumento gracias a las investigaciones interdisciplinares y a la aplicación de las nuevas

tecnologías en la recogida y el tratamiento de los datos), y la ausencia de un estudio integral que compilase y sometiera tales datos a un examen integral de conjunto. A continuación, se presenta una reflexión teórica en torno a un destacado problema en la periodización histórica: el concepto de “Antigüedad Tardía”, su empleo en la historiografía occidental y su aplicación en la delimitación temporal del presente estudio, que se ve forzado a encuadrarse entre los siglos I a.C. y VII d.C., “*dada a quantidade de sitios que se prolongavam até estas cronologías mais tardías*” (p. 27) y la ausencia de necrópolis de época republicana.

El segundo capítulo actúa como introducción general del mundo funerario romano en el Algarve desde la perspectiva de la Arqueología de la Muerte, considerando los ritos de inhumación y cremación, y la convivencia de ambos hasta el triunfo final del primero así como su significado social y religioso en el contexto del Imperio y sobre todo de Hispania, de manera que es habitual encontrar comparaciones entre yacimientos de España y Portugal. Por otro lado, la segunda parte del capítulo se reserva a la transición de la religión romana al cristianismo y su reflejo en la evidencia arqueológica funeraria. Es destacable la abundancia de referencias a los autores clásicos de la que se hace gala en estos capítulos introductorios, utilizadas para refrendar las interpretaciones del autor acerca del registro arqueológico y contextualizar la situación sociopolítica de determinadas épocas que condicionaron de forma destacada la forma de enterrarse, como es el caso de las persecuciones a los cristianos y el surgimiento del fenómeno martirial, que trajo consigo la aparición de un nuevo tipo de edificio conocido como *martyrium*.

La exposición y análisis de los datos que constituyen el núcleo de la obra queda reservada al tercer capítulo. En él, la información se organiza en torno a dieciséis apartados, cada uno de las cuales se corresponde con una circunscripción municipal de la actual provincia del Algarve y, dentro de cada uno, un subapartado dedicado a cada yacimiento. Desde Alcoutim (extremo oriental) hasta Aljezur (extremo occidental), el autor escruta una cifra de 107 yacimientos. La estructura de presentación de la información correspondiente suele ser la siguiente: tras una introducción sobre la historia de las excavaciones (que en algunos casos se remontan hasta el siglo XIX, lo que obliga al autor a consultar documentación de archivo, incluyendo correspondencias personales), se da cuenta de la cronología, la planta de la necrópolis y las estructuras que se han documentado en ella junto con los materiales aparecidos. El rigor científico del autor hace que en la mayoría de los casos no se limite a hacer una revisión bibliográfica o una relectura de los datos expuestos en informes de excavación y en los artículos publicados previamente, sino que expone conclusiones extraídas de las visitas a los yacimientos, su fotografiado, la realización de prospecciones arqueológicas e incluso la recogida de información oral de los participantes en los trabajos de campo. Esto obedece en gran medida a los obstáculos a los que esta investigación ha tenido que enfrentarse: la falta de escrúpulo científico y de conciencia de patrimonio ha hecho que en muchas ocasiones los yacimientos hayan sido destruidos por las labores agrícolas sin que, además, se hayan publicado fotografías, dibujos o siquiera informes de los trabajos realizados.

Finalmente, la última parte del libro acoge unas exhaustivas reflexiones finales donde se pone de relieve la desigualdad de información disponible para cada yacimiento y se denuncia la necesidad de corregir los numerosos errores metodológicos cometidos. Al mismo tiempo, presta atención a hitos destacados de su investigación como son la documentación de esclavos griegos presentes en ciertos epitafios, la tipología de tumbas (destacando las de fosa simple y en caja de ladrillos), y la argumentación de que las necrópolis estudiadas debieron ser centros dinámicos de consumo de bienes y productos regionales y foráneos, especialmente de *tegulae* y otros productos cerámicos, pero también de vidrio, metal o alimentos para los banquetes funerarios. Para concluir, se hace una reflexión general sobre la topografía funeraria donde destacan varias hipótesis que atienden a la aparición del cristianismo o como de forma matizada denomina el autor, su cristalización, en el Algarve con base en sutiles vestigios: por un lado, la documentación de una serie de cremaciones del s. II acompañadas de conchas de vieira con una moneda en su interior, interpretadas como una posible manifestación de ritualidad cris-

tiana o como una pervivencia pagana; y por otro, la existencia de determinados edificios de dudosa funcionalidad, interpretados como *martyria*, *memoriae* o basílicas martiriales.

Como toda monografía arqueológica que se precie, *As necrópolis romanas do Algarve* cuenta con un abundante aparato gráfico de 231 figuras, entre las que se incluyen mapas, planos, dibujos de materiales, fotografías in situ... realizados, en la casi totalidad de los casos, por el mismo autor. Adicionalmente, tras el listado bibliográfico final, se presenta un total de tres anexos, cada uno con una tabla con los tipos arquitectónicos funerarios documentados, el mobiliario funerario más común (con dibujos y fotografías del autor) y la cronología y rito de cada necrópolis, respectivamente.

En definitiva, no cabe duda de que el escrúpulo y el mimo puesto en el desarrollo de este libro, unidos al agudo sentido crítico de su autor (independientemente de lo discutibles que puedan ser sus interpretaciones), harán que se convierta en una obra de primer orden, a todas luces ejemplar, en el estudio del mundo funerario romano desde la Arqueología de la Muerte.